

Madrid, 1996), *Goya en Aragón* de Arturo Ansón (Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1995), *Los pinturas murales de Goya en Aragón*, (Gobierno de Aragón y Editorial Electa), con la coordinación de Torralba Soriano y textos del mismo Torralba, Arnaiz Tejedor, Ansón Navarro y Fortún Paesa y *Goya, las Pinturas Negras*, de José Manuel Arnaiz (Editorial Antiquaria). Vinculada a la ya citada exposición *Ydioma Universal. Goya en la Biblioteca Nacional* debemos mencionar la publicación del libro *Catálogo de las Estampas de Goya en la Biblioteca Nacional*, que sin lugar a dudas significa un trabajo que podemos calificar de definitivo para esta parcela de la obra goyesca.

Se cerraría este capítulo de publicaciones con la edición inglesa de la obra *Goya. Catálogo de la Pintura*, de José Luis Morales y Marín a cargo de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza con el patrocinio de la Sociedad Estatal Goya 96.

En el aspecto bibliográfico debemos destacar la exposición *Todo sobre Goya, Exposición Bibliográfica*, celebrada en Madrid, en el Centro Cultural de Caja de Madrid, entre los días 29 de abril y 30 de mayo, comisariada por Mario Antolín y publicándose un catálogo con texto de José Manuel Arnaiz y las fichas catalográficas y el libro *Goya en el Museo de Pontevedra, Catálogo Bibliográfico*, coordinado por Ana Barbazán Iglesias, recogiendo los fondos goyescos de su rica biblioteca.

En resumen, puede afirmarse, que la conmemoración de este aniversario, y a pesar de que la premura y la improvisación han presidido muchas de las actuaciones llevadas a cabo, ha venido a constituir un legado fecundo en cuanto a oportunidades de ver juntas muchas de las obras del gran pintor, al mismo tiempo que se han llevado a cabo algunas revisiones sobre aspectos concretos de su obra, pudiéndose calificar el balance de satisfactorio y útil para el estudioso o simplemente interesado en la significación del artista.

WIFREDO RINCÓN GARCÍA

EXPOSICIÓN: VICENTE MACIP (1475-1550)

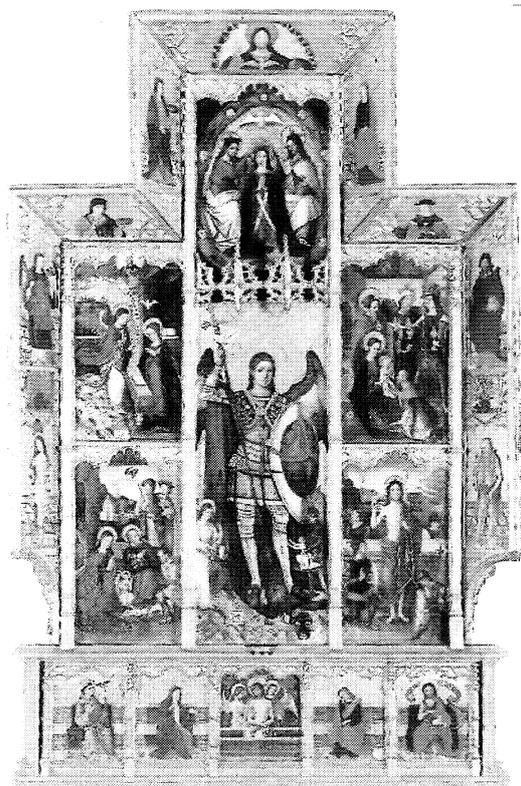
Museo de Bellas Artes de Valencia (24 de febrero al 20 de abril de 1997) *

Uno de los pintores más interesantes del siglo XVI valenciano es Vicent Macip. De él se ha destacado, sobre todo, la colaboración con su hijo atribuyéndosele a éste incluso obras de su padre. Tampoco se sabía nada de su etapa juvenil y de cómo su estilo va evolucionando desde sus comienzos en el gótico final hacia el pleno renacimiento.

Benito Doménech nos había adelantado algunas conclusiones sobre estos presupuestos en trabajos recientes pero era necesaria una confrontación de esta evolución y apreciación en la obra de Macip. De aquí que la exposición haya sido interesante para el estudioso y magnífica para el público gustador de excelentes y bellas obras.

Todo lo expuesto se ha reflejado en el catálogo donde se estudia a este «pintor», denominado así desde el año 1501 en los documentos. El estudio minucioso de la obra de algunos pintores todavía denominados anónimamente como Maestro de Gabarda y Maestro de los Cabanyes —este último llamado así por una errónea lectura de la heráldica— ha llevado a la conclusión a

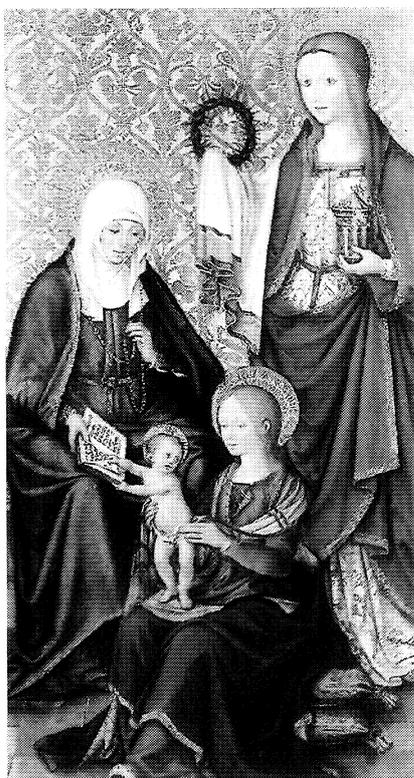
* *Catálogo de la Exposición Vicente Macip (1475-1550)*. Valencia. Museo de Bellas Artes (24 febrero-20 abril 1997), 221 pp. con 112 ils.



1



2



3



4

Fig. 1. Vicente Macip, *Retablo de San Miguel*. Valencia, Museo Diocesano (Cat. 1).

Fig. 2. Vicente Macip, *San Dionisio y Santa Margarita*. Valencia, Museo Diocesano (Cat. 8).

Fig. 3. Vicente Macip, *Santa Ana con la Virgen, el Niño y la Magdalena*. Liria (Valencia), Real Monasterio de San Miguel (Cat. 7).

Fig. 4. Vicente Macip, *Adoración de los Pastores*. Valladolid, Museo (Cat. 28).

Benito Doménech de que la obra de estos pintores constituye la etapa juvenil de Vicente Macip. Un primer peldaño pues, en sus obras, serían el *Retablo de san Miguel* –hasta ahora atribuido al Maestro de Gabarda– y el *Retablo de san Dionisio*, al Maestro de Cabanyes (Cat. n.º 1 y 8). Atribuida también a este último maestro fue la tabla hoy ya suficientemente documentada de Macip, procedente del retablo de Porta-Coli, que representa a *Santa Ana, la Virgen, el Niño y la Magdalena* (Cat. n.º 7), que le fue encargada por Francisco y Pedro Joan, y que constituye una pieza importante en esta etapa juvenil de atribuciones.

Cuando Yáñez y Llanos llegan a Valencia procedentes de Italia en 1506, Vicente Macip es un pintor que trabaja bastante y que cuenta aproximadamente treinta años. Un período de laguna cronológica que se abre en torno a él durante este período lo justifican los autores como absorbido por las novedades florentinas y romanas que traían los Hernandos.

Poco a poco Vicente Macip va evolucionando hacia el clasicismo alcanzando su plenitud profesional en la década de 1520-1530. Al mismo tiempo la presencia de los cuadros de Sebastian del Piombo en la colección Vich constituyen para él una revelación aunque su asimilación fue muy lenta. Un buen ejemplo de este período es el *Retablo mayor de la catedral de Segorbe* (Cat. n.º 29-51) del que se presenta una reconstrucción de las tablas dispersas.

Su etapa final es interesantísima. No abandona los recuerdos de Yáñez en el *San Sebastián* (Cat. n.º 59) y en la *Santa Ana, la Virgen y el Niño* (Cat. n.º 62); al mismo tiempo incorpora plenamente el dramatismo y los modelos del Piombo a su obra en cuadros tan representativos como el *Cristo atado a la columna* (Cat. n.º 55); y, por fin el mundo de Rafael y de los postrafaelistas asoman a su obra, es el momento del *Cristo camino del Calvario* (Cat. n.º 64) y de la *Última cena* (Cat. n.º 68).

Aunque es de suponer la presencia de su hijo Juan de Juanes en el taller, muy especialmente en la última etapa, no es hasta el año 1542 cuando consta documentalmente que se hace cargo del mismo.

Independientemente de lo anteriormente expuesto, el mundo valenciano del joven Vicente Macip, alternando con Pablo de San Leocadio y Osona queda reflejado, como también la diferencia apreciativa de éstos respecto a él, en unos impuestos que aparecen documentados en 1513, en los que era considerado como un maestro intermedio entre Osona, Hernandos, Pedro Cabanes y los restantes.

Se valora su taller familiar sometido al gusto de la clientela, y él como responsable final; se valora en cada obra la premura del trabajo para su entrega, precio o exigencia del cliente; y en otro aspecto, la importancia que tuvo en el 1520 el Colegio de Pintores, redactándose las capitulaciones reivindicativas de las aspiraciones gremiales que alentó la Germanía.

Todo lo expuesto en el excelente catálogo debido a Benito Doménech y J. L. Galdón, se completa con las fichas exhaustivas respecto a la historia del comienzo, trasiego de la pieza, iconografía de cada retablo y tabla; una bibliografía completísima y los *Apéndices* finales con obras complementarias, atribuidas, dudosa, etc., amén de las magníficas reproducciones, que hacen posible valorar la figura de Vicente Macip como un pintor que no fue a Italia y que, conociéndola de segunda mano a través de otros pintores y grabadores, supo llegar a un clasicismo personal después de una evolución estilística sin estridencias.

ISABEL MATEO GÓMEZ



1



2

Fig. 1. Gonçal Peris Sarría, *Verónica* (atrib.). Valencia, Museo de San Pío V (Cat. 3).
Fig. 2. Il Pinturicchio, *Virgen de las Fiebres*. Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos (Cat. 8).